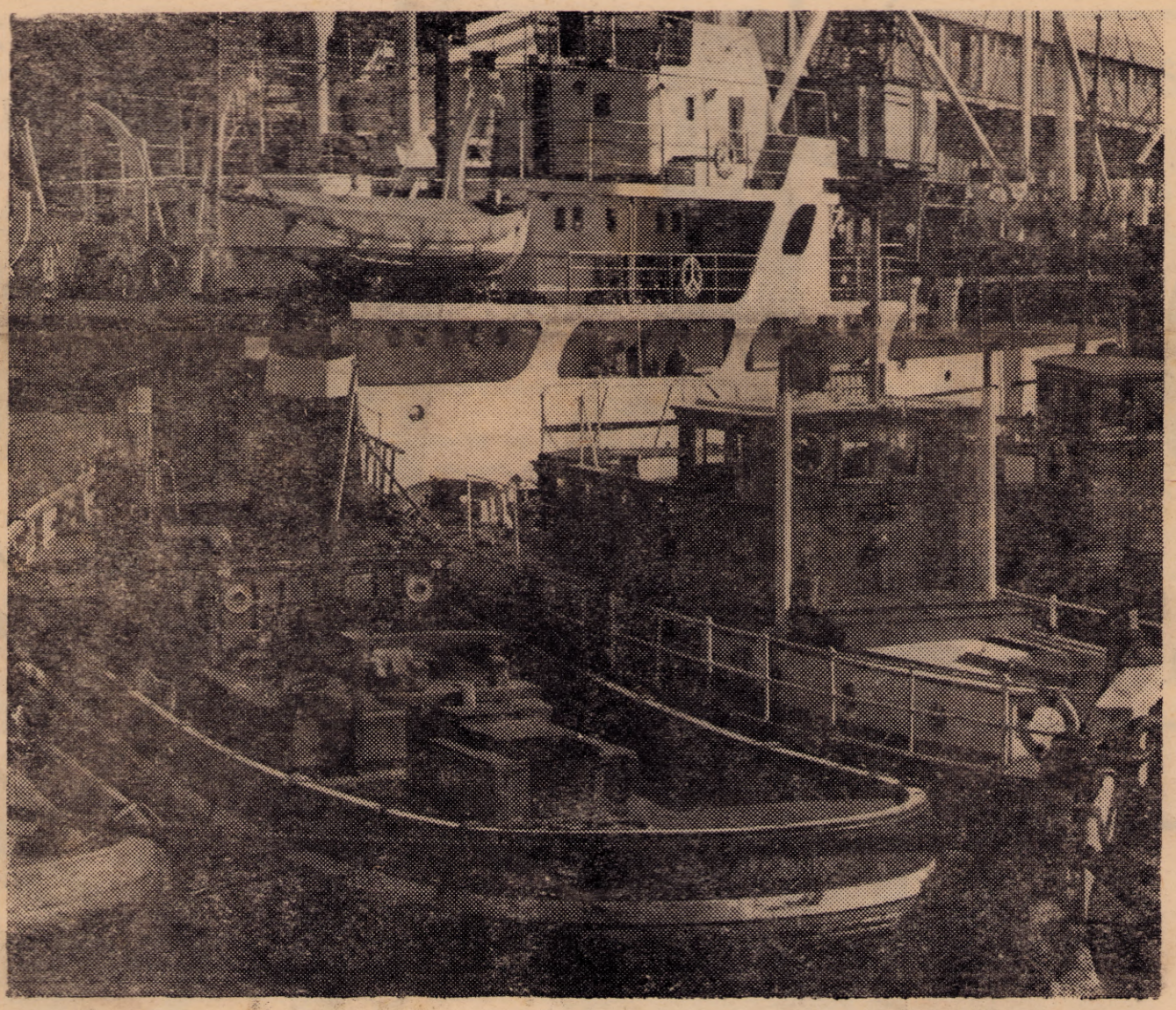
los muchachos de "el galpón"

noviembre 27 (64) | 233

semanario socialista

el sol

un puerto sucio...



UN PAIS
LLAMADO
URUGUAY

para una economía no demasiado limpia

MARIO CASSINONI: MISION CUMPLIDA

Libros de Cultura Marxista

Julio César Jobet — **Los fundamentos del marxismo**	$	40.00
Leo Huberman — **Los bienes terrenales del hombre**	"	56.00
Leo Huberman — **Principios elementales del socialismo**	"	10.00
El camino yugoslavo (Programa de la Liga Comunista)	"	20.00
Oscar Waiss — **Nacionalismo y socialismo en América Latina**	"	26.00
Oscar Waiss — **"Los problemas del socialismo contemporáneo"**	"	22.00
Juan C. Esteban — **Imperialismo y desarrollo económico**	"	30.00
Jesualdo — **Vaz Ferreira, pedagogo burgués**	"	19.00
Federico Klein — **Las nacionalizaciones y la democracia cristiana**	"	10.00

distribuye: EL SIGLO ILUSTRADO S.A.

Calle Yí 1276 Montevideo Teléfono 8 53 15

Caja de Jubilaciones y Pensiones
de la Industria y Comercio

A LOS PATRONOS

Se recuerda a los patronos que el 30/11/964, vence el plazo de 30 días estipulado por la ley de fecha 24/10/961, a los efectos de manifestar su voluntad contraria al aumento del 30% sobre el sueldo patronal fijado oportunamente, que se efectúa en forma trienal. Dicho plazo de 30 días, cuyo vencimiento se establece precedentemente, es para aquellos patronos que al 1/11/961 se encontraban en actividad en su empresa. Asimismo, se hace notar que si no se comunica la voluntad contraria, se presumirá el deseo de acogerse al derecho al aumento del 30% sobre el sueldo patronal fijado.

Las opciones deben ser presentadas en la Sección Inspección de Empresas, entre las 13 y las 18 horas, calle Mercedes 1880 (Subsuelo).

LA ADMINISTRACION GENERAL

RELOJES
de BOGOS
ADJEMIAN
RELOJERIA
MERCURIO

Ejido 1491

YA
ESTA
EN VENTA

CRONICAS
CHINAS

de
GUILLERMO
BERNHARD

OTRA GRAN BEBIDA ANCAP

ESPINILLAR

Director:
José P. Cardoso

Administrador:
Javier E. Guridi

Red. y Administración:
Soriano 1218

Viernes 27 de noviembre 1964
2ª Epoca - Nº 233 - Precio: $ 1

el sol

comentarios | de la semana

Un Rectorado Histórico

MARIO A. CASSINONI ha cesado en su cargo de Rector de la Universidad. Las disposiciones legales no permiten un nueva reeleccion, y el lunes último Cassinoni dejó el Rectorado que desempeno durante ocho años.

No pretendemos, por cierto —escaparía a los límites de este artículo— hacer un revisión de la tarea cumplida por él, en los diversos aspectos de la gestión universitaria durante dos períodos.

Pero queremos, sí, afirmar hoy, rotundamente, seguros de no estar influidos por vínculos políticos ni afectivos, que el Rectorado de Cassinoni será un Rectorado histórico en la vida de la Universidad y en la posición de la Universidad ante el país y sus problemas.

La justicia de este concepto valorativo surge tanto de las realizaciones y de las conquistas logradas, como de la orientación que, en materia de política universitaria, siguió el órgano directivo.

Una gestión, como la de presidir el Consejo Directivo Ceneral de la Universidad y ejecutar sus resoluciones, la de impulsar sus trabajos, la de plantearle las grandes cuestiones y el modo de resolverlas, la de traducir la línea universitaria, dándole expresion y respaldo en las más distintas y, a veces, difíciles circunstancias, la de representarla con palabras y con actitudes, que suelen ser las formas más definidoras de la conducta ante la opinión popular, la de asegurar el progreso y la continuidad de los planes trazados, enfrentando personalmente todos los obstáculos, todo eso —y más— requiere, para que sea histórico, para que haga historia, traducirse en un conjunto de conquistas trascendentes y en un pensamiento orientador basado en principios también trascendentes respaldados por los órdenes universitarios.

Ambas condiciones se han cumplido en el Rectorado de Cassinoni.

Si nos referimos a la última, corresponde decir que la Universidad expresó, defendió e hizo prevalecer principios sostenidos en forma indiscutiblemente mayoritaria por quienes constituyen la vida misma del organismo, debiendo destacarse el franco apoyo de los estudiantes que, en los claustros y en la calle, fueron la fuerza valiente, generosa y combativa en luchas inolvidables.

La gestión presidida por Cassinoni ha estado basada en la concepción de la Universidad autónoma, democráticamente estructurada y dirigida, que debe estar cada día más consubstanciada con los problemas de la vida social, y ser el crisol de los adelantos de la técnica, de la docencia, de la investigación, de la cultura, puestas al servicio de la comunidad y no de una clase o de una casta.

Esta línea universitaria tuvo un mayor respaldo a partir de la sanción de la nueva Ley Orgánica que, en su artículo segundo (Fines de la Universidad) establece que a ella "le incumbe asimismo, a través de todos sus órganos, en sus respectivas competencias, acrecentar, difundir y defender la cultura; impulsar y proteger la investigación científica y las actividades artísticas, y contribuir al estudio de los problemas de interés general y propender a su comprensión pública; defender los valores morales y los principios de justicia, libertad, bienestar social, los derechos de la persona humana y la forma democrático-republicana de gobierno."

Conquistas y realizaciones trascendentes han sido, en estos fecundos años, esa Ley Orgánica a que acabamos de referirnos; la autonomía presupuestal, es decir, el derecho de la Universidad de hacer su propio Presupuesto, dentro de las partidas globales que el Presupuesto General establece; el Departamento de Bienestar Estudiantil; la adquisición del predio y el comienzo de las obras para el Hogar Estudiantil; las becas de ayuda económica, la Extensión Universitaria y la Acción Social organizadas; la incorporación de la Escuela Nacional de Bellas Artes, del Conservatorio Nacional de Música, de la Escuela Universitaria de Servicio Social, de la Escuela de Bibliotecnia, del Instituto de Investigaciones Geográficas, etc.; la realización de las Semanas Universitarias en el interior del país; la Comisión Planificadora Universitaria; los Cursos Internacionales de Verano; la incorporación de nuevos edificios universitarios; la edición de libros de numerosos autores nacionales, y muchas otras conquistas y realizaciones, que no citamos por no tener los antecedentes a a vista.

Quedan las citadas como ejemplos demostrativos de la verdad de nuestras aseveraciones y de la razón de nuestro juicio.

En reiteradas oportunidades, a través de toda esa gestión, Cassinoni fue objeto de los más enconados y repudiables ataques. El bajo cálculo político y la reacción se ensañaron con él porque veían en la Universidad,con esas orientaciones, un freno y un peligro para sus apetitos, sus maniobras y sus privilegios.

Con pocos hombres en el ejercicio de una función pública se han cebado, como con él, el ataque ruin y la calumnia.

Los enfrentó siempre con la firme serenidad que es característica de su espíritu de hombre honrado y de fuerte y avezado luchador. Y ha triunfado.

En plena madurez de su múltiple capacidad y de su experiencia, deja el alto cargo desde el que ha prestado tan grandes servicios a la Universidad y a la República.

Somos muchos los que esperamos mucho de él. Al compañero de tantas jornadas y al ciudadano de tan relevantes cualidades, lo aguardan el Socialismo y el Pueblo para nuevas y fecundas luchas.

EL REVES DE LA TRAMA

HA sido el propio Presidente del Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso quien ha tenido que admitir, en declaraciones hechas hace unos días en Montevideo, la flagrante contradicción de la política norteamericana frente a los países de Latinoamérica.

Contradicción aparente, decimos nosotros, porque, en el fondo, la Alianza para el Progreso se pone al servicio de los inversionistas del Norte. Pero lo cierto es que entre los fines declarados de la Alianza y la actitud de los Estados Unidos en el mercado internacional, hay una diferencia que sirve para demostrar, aun a los más ingenuos, la verdadera realidad.

Interrogado por un periodista el portavoz de la Alianza dijo que "alarma el renacimiento de un nacionalismo exagerado" en Estados Unidos, traducido en la contradicción que implica la conducta norteamericana contribuyendo por un lado al desarrollo de los pueblos latinoamericanos y por otro compitiendo con ellos, disputando los mercados tradicionales de materias primas, incluso abatiendo los precios de los productos —casi únicos— de exportación de los países en vías de industrialización.

La sangría de que somos víctimas a través de nuestro comercio exterior no se evita con parches que dejan en pie la raíz del mal de que son víctimas los países subdesarrollados.

NO SOMOS PESIMISTAS

NO FALTAN ahora (se nos ha aludido bastante directamente) los que piensan que los socialistas, al preocuparnos por divulgar en el pueblo la sombría realidad económica, social y política del país somos "aves de mal agüero", vemos todo negro, encaramos el porvenir con pesimismo.

No es así. Se confunde interesadamente nuestra actitud. Nosotros no podemos ser pesimistas. ¿Cómo hemos de serlo si tenemos la absoluta convicción de que el mundo marcha con rapidez hacia el Socialismo?

La verdad de nuestra posición es otra. La verdad es que, fundadamente, nos inquieta mucho el futuro del país en manos de quienes, ayer y hoy, lo gobiernan, poniéndolo al servicio de una minoría que se enriquece escandalosamente, a costa de la pobreza de la gran masa del pueblo, y que medra con la creciente entrega de la independencia nacional.

Comprobamos esa realidad, la estudiamos seriamente y la explicamos al pueblo. Le señalamos el origen de los males que sufre y, al mismo tiempo, le señalamos los caminos de la liberación.

Y sabemos que esos caminos van a ser recorridos, porque la liberación del capitalismo que nos expolia y nos entrega es una necesidad vital, es una exigencia de la vida misma de la Nación y porque la experiencia de las luchas de todos los pueblos nos enseñan que las masas oprimidas crean siempre, más temprano o más tarde, el instrumento político para dar la batalla frontal a los explotadores.

En el Uruguay también ocurrirá. No tenemos ninguna duda. Por eso no podemos ser pesimistas.

SIGUE EL INCENDIO

NADIE puede sorprenderse. Era inevitable el nuevo golpe inflacionario. La nueva devaluación del peso, acompañada esta vez de mayores recargos a las importaciones, llegó porque surje como consecuencia ineludible del desastre de la economía uruguaya.

El incendio inflacionario se agrava y sus llamas queman al país.

Los impuestos se suceden cada vez mas rápidamente. Los períodos de "descanso" van acortandose. A esta devaluación oficial —que la realidad va superando— sucederán otras.

Una minoría de especuladores y de grandes propietarios de rubros de exportación, obtendrá fabulosas ganancias.

Las "medidas complementarias", adoptadas conjuntamente con la nueva cotización del dólar oficial, completan el panorama: rapido y tremendo encarecimiento se impulsa, también por ese lado, al aumentarse los recargos a la importación de diversos artículos.

Las medidas tendrán, en lo inmediato, un efecto fiscalista, útil para las exhaustas arcas del Estado.

Es lo que se busca, como manoton de ahogado. Pero, repetimos, otro salto en el encarecimiento del costo de la vida golpeará a las clases populares.

Siempre, pues, la clase gobernante en la superficie de los problemas, gobernando para una minoría, sin encarar los males profundos de una economía caracterizada por el estancamiento de la producción y la creciente dependencia del capital imperialista.

Usted... y un millón

jean paul sartre

el pensamiento político de lumumba

Continuamos hoy la publicación de este trabajo de Sartre, que constituye el prólogo a los discursos del héroe congoleño.

PERO su toma de conciencia es doble y contradictoria: al mismo tiempo que goza de su ascenso, de la benevolente estima de sus jefes, comprende que ha alcanzado, ya a los veinte años, el cénit de su carrera. Aun superior a cualquier otro negro, permanecerá toda su vida por debajo del último blanco.

Es cierto que puede ganar más. Puede, incluso, después de un aprendizaje, llegar a cartero de tercera categoría en Stanleyville. ¿De qué le sirve? Un empleado belga, con su misma capacidad y por el mismo trabajo, ganará el doble de su salario. Sabe Lumumba, por otra parte, que luego de su fulgurante arranque, la liebre se ha convertido de pronto en tortuga: veinticuatro años necesitará para subir a la primera clase, en la que tendrá que permanecer definitivamente, hasta la jubilación. El europeo, en cambio, se inicia de entrada en este puesto subalterno, desde el que podrá luego ascender a los puestos superiores. En a fuerza pública sucede igual: un "negro" sólo puede ascender hasta el grado de sargento. En el sector privado, pasa lo mismo.

Los blancos lo han elevado hasta el nivel que ellos han querido, y en él lo mantienen: su destino está en manos ajenas. Soporta su condición con orgullo. en la alienación. Por sobre su situación personal, percibe la desnuda lucha de clases. Tiene treinta y un años cuando escribe: "Existe un verdadero duelo entre empleadores y empleados respecto al salario". Mas la condición de asalariados de los evolucionados no los identifica con el proletariado: las reivindicaciones de Lumumba se basan en la conciencia de su valor profesional —como las de los anarcosindicalistas en Europa, a fines del siglo pasado— y no en la necesidad, base de las exigencias del proletariado y del subproletariado en todo el mundo. Por la misma época, comprende que ha sido mistificado: su "matriculación", obtenida con tanta dificultad, lo separa de los negros sin asimilarlo a los blancos. El **matriculado**, igual que los **no-evolucionados**, no tiene derecho a entrar en la ciudad europea, salvo que trabaje en ella; igual que ellos ,no escapa al toque de queda; los encuentra, cuando realiza sus compras ,en la ventanilla especial reservada a los negros; como ellos es víctima, siempre, en cualquier lado, de las prácticas segregacionistas. Sucede —conviene subrayarlo—, que el racismo y la segregación constituyen para él una experiencia nueva: en la manigua, puede hacerse la experiencia de la desdicha y la subalimentación, puede adivinarse la esencia del cocolonialismo (esto es, la superexplotación), pero el racismo no aparece, por falta de contacto entre negros y blancos: el dulzón paternalismo de los misionarios puede haber engañado a Patricio.

Las prácticas discriminatorias, que constituyen la experiencia diaria del colonizado, se descubren en las ciudades. Entendámonos bien: el agotado y mal remunerado proletario sufre mucho más con la sobreexplotación que con la discriminación racista consecuencia de ella. Cuando Lumumba, el 30 de junio de 1960, denuncia **"el trabajo agotador exigido en cambio de salarios que no nos permitían comer según nuestro hambre, ni vestirnos decentemente, ni poseer viviendas habitables, ni educar a nuestros hijos..."** habla en nombre de todos. Pero cuando agrega: **"Hemos visto que había en las ciudades magníficas casas para los blancos y chozas miserables para los negros; que un negro nunca es admitido en las tiendas, en los cines, en los restaurantes llamados europeos; que un negro tiene que viajar sobre el propio casco de las lanchas, bajo los pies del blanco en su cabina de lujo"**, por su boca se expresa la clase de los evolucionados. Y cuando escribe, en 1956, que **"la matriculación debería ser considerada como la última etapa de integración"**, dfeiende los intereses de un puñado de hombres, contribuyendo por eso mismo a separarlos de las masas. En los hechos, los intereses de esta élite creada por los belgas, exigen una asimilación cada día más avanzada: igualdad de blancos y negros en el mercado de trabajo, acceso de los africanos a todos los puestos en la medida en que tengan las capacidades requeridas. No reivindica, como se ve, la africanización de los cuadros, sino su semiafricanización. ¿No será de temer, en tal caso, que los negros admitidos en los puestos superiores se hagan cómplices de la opresión colonial, o que, al menos, se conviertan en rehenes? Lumumba no tiene todavía conciencia del probema. En realidad, el mismo año en que Ileo exige en su manifiesto la independencia a plazo determinado, Patricio se limita aún a esbozar una **"comunidad belgo-congoleña"**. Pide la igualdad de los ciudadanos en el interior de dicha comunidad. Pero tal comunidad sólo reunará, por mucho tiempo aún, en beneficio e los evolucionados: **"Creemos que sería posible, en un porvenir relativamente cercano, conceder derechos políticos a las élites congoleñas y a los belgas del Congo, siguiendo criterios determinados, que serían establecidos por el Gobierno".**

NEOCOLONIALISMO

SIN EMBARGO, ya en esta época, Lumumba es lo contrario de lo que más tarde habrá de llamar los "colaboradores". Lo que pasa es que experimenta hasta el fin la contradicción propia de su clase: ésta ha sido creada por las necesidades de la colonización, y él sabe que las empresas del capitalismo belga la han separado de las masas, que no tiene porvenir sino dentro del sistema colonial. Pero a la vez, su experiencia urbana lo leva a la conclusión de que tal porvenir le es definitivamente negado por los colonos y la Administración. En el mismo momento en que propone la "comunidad belgo-congoleña", ya no cree en ella: ha descubierto por fin la rigidez del sistema que la ha creado tan sólo para explotarla. Ninguna reforma es concebible, por la única razón de que el colonialismo sólo se mantiene imponiéndose, y desaparece en cuanto empieza a hacer concesiones. La única solución será revolucionaria: la ruptura, la independencia.

Ileo, ya lo hemos visto, la había reclamado antes que él. Y también Kasavubu, el jefe del poderoso Abaño. Lumumba no ha "inventado" la independencia; otros le han hecho ver su necesidad. Si fue, sin embargo, su promotor y su mártir, fue porque la deseó completa y total, aunque los acontecimientos no le ofrecieron la oportunidad de realizarla.

De hecho, la mayoría de las organizaciones nacionalistas se formaron necesariamente en un cuadro regional: el P.S.A. se estableció en el Kwango Kwilu; el C.E.R.E.A., en el Kivu: ambas lograron la conciliación de las étnicas al precio de grandes dificultades, pero por esa misma razón, les fue sumamente difícil extenderse más allá de los límites provinciales. Su nacionalismo —si es que realmente existe—, es en realidad un federalismo: sueñan con un poder central muy limitado, cuya principal función sería la de unir provincias autónomas. En Leopoldville, las cosas van más lejos todavía: la superioridad numérica de los bakongos permitió la constitución del Abako, un partido regional y étnico a la vez. Considerando sólo este último caso, surge de él una doble consecuencia: el Abako es un movimiento poderoso pero arcaico. Sociedad secreta y partido de masas a la vez, sus principales jefes son evolucionados; pero evolucionados que no están separados del pueblo, porque han retomado la reivindicación fundamental: independencia inmediata para el Bajo Congo. Kasavubu, el primero de ellos, es un personaje ambiguo, secreto, del cual se podría decir que, aunque reclutado por la Administración, ha sabido permanecer en contacto directo con su base étnica, y que nunca a poseído los medios ni la oportunidad —ni, a veces, la voluntad— de elevarse hasta la conciencia clara de su propia clase. Seminarista sin fe, maestro luego, está unido al Bakongo por un vínculo oscuro, mesiánico. Es su jefe reigioso, su rey, la prueba viviente de que constituye el pueblo elegido. Electo presidente del Congo independiente, vivirá de pronto en la más completa contradicción: su mandato le ordena preservar la unidad nacional —en particular contra la secesión katangueña, que pone al Congo en peligro de ruina—, mientras su pueblo le reclama que sea secesionista y restaure — retomando al Congo francés algunos territorios—, el antiguo reino Kongo. Incapaz de dominar la situación, oscilará entre un federalismo anárquico y un centralismo dictatorial, apoyado en la fuerza militar. Sobre todo, le hará el juego al imperialismo. Primero inconscientemente, luego con la mayor lucidez: no se trata aquí de sicología, sino de determinación objetiva: separatista por esencia, el Abako debía arruinar la obra de los nacionalistas después de la independencia, en provecho de las potencias extranjeras. En el momento en que Lumumba despierta a la conciencia nacional, en cambio, antes de la independencia, este confuso movimiento, oscurantista y revolucionario a la vez, ha hecho más que cualquier otro partido por la liberación del Congo. Ya en 1956, respondía al manifiesto de Ileo y a las reflexiones de Lumumba sobre la "comunidad", reclamando la independencia inmediata y la nacionalización de las grandes empresas. se hubiera podido creer entonces que tenía un programa revolucionario y socialista, o al meno que las reivindicaciones de la base llegaban asta la cima: pero no, los hechos lo han probado claramente. Se trataba sólo de una puja: era necesario que el Abako fuese el partido más radical. En realidad, lo era: en el sentido de que los bakongos representaban el 50% de la población negra de Leopoldville, y proveían a la ciudad de su mano de obra no calificada. Disciplinados, podía inmovilizárselos en cualquier momento con consignas clandestinas: ellos fueron los que realizaron las huelgas y las campañas de desobedecimiento. Que sus jefes les prohibían

EL MUNDO entero ha asistido, entre asombrado y asqueado, a la intervención descarada de las fuerzas colonialistas belgas y yanquis en Stanleyville, donde los herederos de Lumumba habían creado la República Popular congoleña. El pretexto, como siempre, es estúpido y es hipócrita. Quienes han llevado la guerra a todo lo largo y lo ancho del mundo, quienes han basado su fuerza en la destrucción y la muerte, no pueden ahora pretender que el mundo los acepte como hollywoodenses campeones de la justicia.

grandeza y servidumbre de la inteligencia

o todos somos traidores

CUANDO Goebbels aullaba: "Si me hablan de inteligencia, saco la pistola", estaba repitiendo, en estilo germano, la chulería, el desplanté de Millán Astray en el Paraninfo de la Universidad de Salamanca la tarde que se decretó oficialmente la desaparición física de don Miguel de Unamuno. "¡Muera la inteligencia!", chirrió el general de la Legión. Grito histérico y macabro que tuvo esta impresionante coda: "¡Y viva la muerte!" Histeria, de una parte; necrofagia, de la otra. Mas tan atroz...

Siempre ha habido cierta "alergia", como ahora se dice, al intelectual, procedente de los de abajo, de los oprimidos, y cierta también, y no menos acerba, procedente de los explotadores, sobre todo de los explotadores de estirpe cuartelera, que de hombre tienen sólo el uniforme pero que suelen tomar a ratos la posición cuadrúpeda para inspirarse, aun cuando, luego, el producto de su inspiración lo suelten puestos de nuevo sobre sus dos miembros traseros, que no inferiores.

En realidad, cuando el alemán o el español con veleidades de pistoleros renegaban de la inteligencia, estaban pensando —si pensar podía llamarse lo que ellos paseaban por sus sendos cerebros— en cierta clase de inteligencia. Porque a la verdad los oprimidos no se refieren a ésa, al detestarla. Existe una inteligencia en efecto proclive a la traición y al crimen. Más aún. Si fuéramos a decir las cosas sin artimañas y sin falsías, tendríamos que convenir que todos los intelectuales somos un poco traidores. Es traidor el maestro, lo son el profesor, el escritor, el jurisconsulto, el sacerdote, lo somos en suma cuantos contribuimos a modelar el alma humana. La sociedad —esto es: los que detentan el poder y el privilegio y los sometidos dócilmente al yugo— ha sabido tener la habilidad de engancharnos a su cuadriga, y por un precio bien módico. Al educar a los niños y a los adolescentes y a los jóvenes, los preparamos lisa y llanamente para que se procuren la mónita sagrada, para que alcancen a poseer el látigo, para que sepan aherrojar a sus semejantes. Educar, en este sentido, es crear soldados que sostengan el privilegio. O que se sometan blanda y cobardemente a sus dictados. Las minorías "selectas" así formadas se inclinan con facilidad por la violencia y el odio, y los peores tiranos se mantienen gracias a ellas. La historia está plagada de ejemplos de estos traidores "de cuello duro", por servirnos de la añeja fórmula, que, por un plato de lentejas, venden no sólo su derecho de primogenitura sino su misma dignidad. Pero ni Goebbels ni Millán Astray despotricaban contra este linaje de 'inteligentes". De éstos tuvieron legión tanto Hitler como Mussolini como Franco. Legión dentro y fuera de fronteras. Hasta el viejo concepto burgués de la Patria se vio pisoteado por los colaboracionistas que, durante cinco años, arrasaron el honor francés en favor de todos los Goebbels, todos los Millanes Astray que en el mundo han sido. Los "inteligentes" cuya muerte deseaban el alemán y el español necrófago eran aquellos cuya inteligencia se asentaba en el vaor y en la dignidad.

Esa inteligencia valerosa y digna es la que cayó frente a los piquetes de ejecución, la que fue inmolada en los hornos crematorios, perseguida o humillada en el destierro y minimizada y despreciada siempre y en todos sitios. Durante décadas ya, el odio fomenta el odio y la violencia engendra la violencia. Se ha hecho de la muerte un arte y ese arte de matar ilumina la faz de ciertos intelectuales cuando no la torna inalterable y fría como la piedra. En España, se hirió la femineidad de las mujeres rapándolas y haciéndolas pasear en procesión, luego de abundantes tomas de aceite de ricino, entre las chorreaduras de sus excrementos; se obligó a tragar la bandera republicana, atiborrando con ella la boca de las víctimas y destrozando a taconazos sus quijadas; se herró a maestros, profesores y abogados hasta que se desangraban; se fusiló apuntando al rostro por el gusto salvaje de ensuciar, estigmatizar y desconocer el espejo de Dios; se negó la confesión —la negaron ellos, que obraban en nombre del Salvador— a quienes, antes de morir fusilados, la pedían, y se fusiló a los curas vascos porque habían defendido la libertad; se cortaron las cabezas de algunos muertos en combate, tras una resistencia heroica, y, envueltas en sábanas, fueron llevadas como trofeo a las supremas jerarquías de la Falange española; se abrieron los vientres de muchas mujeres, apenas gozados y poseídos, ante esposos, novios, hermanos o padres; se estudiaron y practicaron en fin mil y mil modos de sufrimiento inmediatos a la muerte misma. Y las voces de los educadores callaron, las plumas de los escritores se agarrotaron, las togas de los jurisconsultos se negaron a sí mismas, no tres veces, como Pedro negó a Cristo, sino muchas, muchísimas veces; y las manos de los sacerdotes bendijeron por último, cañones y fusiles "para que en las brechas que abriesen floreciera el Evangelio".

La buena y la mala inteligencia, pues; la valiente y digna y la cobarde y perversa; la que ha pagado cara su honradez y la que se ha revolcado en la infamia; la generosa y la peligrosa.

De tal guisa, para concluir, deben mostrarse a los de abajo, a los oprimidos. Para que duden, para que desconfíen de la una, y para que amen y respeten a la otra. Europa sabe no poco de esto. Menester es que la América europea lo aprenda y no precisamente en el dolor. Pues no hay continentes ni patrias. La causa es idéntica. Y si admitimos continentes y patrias, sólo debemos admitir dos continentes y dos patrias. El continente y la patria de los explotados y el continente y la patria de los explotadores.

Unos y otros son irreconciliables. Unicamente podrán conciliarse cuando desaparezcan. Es también ésta una vida que se engendra en la muerte.

Como tantas.

F. Contreras Pazo

FE DE ERRATAS. — Pobreza y prisas no son recomendables en la confección de un periódico. Pobreza y prisas hacen —¡a mucha honra!, diría Contreras Pazo— que "El Sol" se resienta tipográficamente y que, entre otras cosas, ciertas haches no salten a tiempo de la linotipia y, luego, a falta de una segunda necesaria e imposible prueba as erratas salgan impresas para nuestros lectores. Con todo, no podemos rehuir hoy esta FE —que nada tiene que ver por supuesto con la falta de haches— en lo que respecta al "Semáforo" anterior. En efecto, en el antepenúltimo párrafo, donde decía **"la campanada de una población"** debiendo decir **"la campana de una prohibición"**, el resultado de nuestras dificultades fue catastrófico. Hecha la aclaración, sin embargo, el pensamiento recobra el sentido que perdiera y que tantos se habrán inútilmente desojado por encontrar.

votar, y ni uno solo de ellos se acercaba siquiera a las urnas. Ellos fueron también los que —no se sabe si por órdenes precisas o a pesar de rigurosas prohibiciones—, llevaron a cabo los levantamientos de enero del 59. Los evolucionados no tenían ningún poder sobre las masas —salvo en el Bajo Congo—; su número y su modo de vida los hacían incapaces de pasar a la acción directa. Hay que reconocer que tuvieron poco peso en los acontecimientos de enero de 1959. En realidad, lo que decidió al gobierno metropolitano a dar bruscamente al Congo su independencia, es decir, a cambiar —con la aprobación de las grandes compañías—, el régimen colonial por el neocolonialismo, fue la crisis económica, recesión colonial que afectó duramente a la metrópoli, y la agitación de las masas proletarizadas, cuyo nivel de vida descendía sensiblemente, unido todo ello a los errores de la Administración.

HOMO FABER

LUMUMBA no ha realizado la revolución congoleña; su situación de evolucionado separado del proletariado urbano y más aún de los campesinos, le prohibe recurrir a la violencia: su resolución —mantenida hasta la muerte— de ser un "no-violento" tiene por origen, más que un principio o un rasgo de carácter, un lúcido reconocimiento de sus poderes. Ya en 1956 es el ídolo de las multitudes en Stanleyville. Pero un ídolo no es un líder, a la manera de N'Krumah —a quien admira— y menos aún un brujo, como Kasavubu —que le provoca inquietud—. El sabe que puede convencer a un auditorio, con ese don que posee de habar en cualquier lado, con cualquiera, y con esa cultura que ha recibido de los belgas y que se vuelve contra ellos; pero son necesarios otros dones, aparte de la palabra, para obtener el poder de lanzar a los hombres, con las manos vacías, contra las ametralladoras. Sin embargo, él es quien va a captar esta revolución de paso, imprimiéndole su sello, orientándola. ¿Por qué? Porque su condición de asimilado y la naturaleza de su trabajo le permiten elevarse hasta la universalidad. Ha conocido la manigua, las pequeñas aglomeraciones urbanas, las grandes ciudades de provincias y la capital: desde los dieciocho años, ha escapado al provincialismo. Sus lecturas y la enseñanza cristiana le han dado una imagen del hombre, todavía abstracta, pero libre de racismo: es curioso que, en sus discursos, explique la situación del Congo con referencias constantes a la Revolución francesa, a la lucha de los Países Bajos contra los españoles. Y, claro está, hay en estas aluciones, algo así como un argumento ad hominem: ¿cómo podríais vosotros, blancos, impedir a los negros hacer lo que vosotros habéis hecho? Pero más allá de tales intenciones polémicas, toma referencias de un humanismo de principio que no puede dejar de ser la ideología de los evolucionados: en efecto, éstos reclaman la igualdad de belgas y congoleños en el mercado de trabajo en nombre del **homo faber**. Este concepto universal coloca de golpe a Lumumba por encima de las étnicas y del tribalismo: permite a este errabundo aprovechar sus viajes y descifrar los probemas locales en función de la universalidad. Es éste el ángulo bajo el cual captará —más allá de las diversidades de costumbres de las rivalidades y de las discordias—, la unidad de las necesidades, de los intereses y de los sufrimientos. La Administración lo ha colocado por encima del nivel común: esto implica aislarlo, sin duda, pero también permitirle comprender la condición del congoleño en su generalidad. A partir de entonces, cualquiera sea su auditorio, no dejará de afirmar **la unidad de su patria: lo que divide a los hombres, son los vestigios de un pasado precolonial cuidadosamente conservados por la Administración; lo que los une, negativamente por ahora, es cierta desgracia común, más profunda que las tradiciones y las costumbres, puesto que ataca las fuentes de la vida por el exceso de trabajo y la subalimentación; en síntesis, es la colonización belga la que crea a la nación congoleña por una agresión permanente y omnipresente.**

LA RUPTURA

ES CIERTO y es falso a la vez. La colonización unifica, es verdad, pero divide por lo menos otro tanto: no sólo por calculo y maquiavelismo —lo que no sería nada— sino por la división del trabajo que introduce, y por las capas sociales que crea y estratifica. Los lazos socio-profesionales tienden a imponerse, en las ciudades ,sobre los lazos tribales. Pero, mirando mejor, las divisiones según el empleo, el nivel de vida y la instrucción se agregan a las divisiones étnicas en el interior de los barrios negros. A lo que hay que agregar los conflictos que oponen a los urbanizados más antiguos con los más recientes. El proletariado de los campos no es el de las ciudades; y sobre todo, los "consuetudinarios" rurales, dirigidos por jefes conservadores y casi siempre vendidos a los europeos, no entran en las consideraciones de los ciudadanos evolucionados. Pero la pequeeña burguesía naciente deba necesariamente cometer el error de la burguesía francesa en la época de la Revolución: enfrentada a un proletariado desorganizado, con reivindicaciones confusas, y a un campesinado del que ella misma ha surgido y cuyas aspiraciones cree conocer, se toma a sí misma como la clase universal, la única diferenciación que admite no se relaciona con la economía: los evolucionados se definen a sí mismos, según el deseo de la administración colonial, por su grado de instrucción; la cultura que han recibido constituye su orgullo y su substancia más íntima: les impone —así piensan los mejores—, el riguroso deber de conducir a sus hermanos analfabetos de os campos y la manigua, acia la autonomía o la independencia.

Digo que tal ilusión es inevitable: ¿Cómo Lumumba (que iba a la escuela de los "mompés" en taparrabo, y que conservará hasta su muerte vinculaciones campesinas) podría realmente contemplarse representante de una nueva clase. Si vive mejor, lo debe sólo a su mérito. La palabra "evolucionado", abyecta y elegida con suma habilidad, disimula la verdad: una pequeña capa de privilegiados se consideran el ala avanzada de los colonizados. Todo conspira para engañar a Lumumba: en agosto del 56, las reivindicaciones de los evolucionados fueron sostenidas, durante la asamblea general de la APIC, por la unanimidad de os deegados. En este acuerdo entre las masas y la élite, ve un signo de la unidad profunda de los congoleños. A la luz de los acontecimientos, comprendemos hoy que se trataba de un entendimiento abstracto: las masas indígenas están orgullosas de sus "evolucionados" que probaban en nombre de todas ellas que un negro, si se le ofrece la coasión, puede igualar o sobrepasar a un blanco; apoyaban las exigencias de la élite privilegiada —sobre todo de palabra, y con aplausos— porque veían en ellas una toma de posición radical del explotado frente al explotador: es un ejemplo y un símboo; a partir de él, los delegados pueden encarar una radicalización de las reivindicaciones obreras. Pero esta radicalización, cuando las circunstancias la produzcan, tendrá por efecto romper la alianza de las masas y la pequeña burguesía.

(continuará)

MENOR CONSUMO, MAYORES PRECIOS

POR GUILLERMO BERNHARD

III — CONSUMO DE LECHE

ESTADISTICAS de F.A.O. ubican a Uruguay en el décimo lugar del mundo Occidental, como consumidores de leche líquida, con 411 c.c. por día y por persona. Entre otros países, figuran Noruega con 680; Suecia con 635; Nueva Zelandia con 606; Canadá con 540; Dinamarca con 458; Inglaterra con 430.

De los 600.000 litros promediales que arriban por día a Montevideo, el millón doscientos mil habitantes consumen 450 mil litros.

Consumos por habitante (leche y productos lácteos)

	Anual	Diario
Leche líquida	150 litros	0,411 expresado en leche
Quesos	3 Kgs.	0,080
Manteca	2 "	0.140
		0,631

El total de leche y productos lácteos en la dieta nacional representa el 10,2 %

LECHE RECIBIDA POR CONAPROLE

Ejercicios	para consumo	para industrializar	TOTAL	
1/6/36 a 31/5/37	53:407.463	9:519 169	62:926.632	litros
1/7/46 a 30/6/47	88:184 464	9:245.298	97:429 762	"
1/7/56 a 30/6/57	156:573 928	49:232 652	205:806 580	"
1/8/57 a 31/7/58	156:023 294	75:507.648	231:530.942	"
1/8/58 a 31/7/59	150:372 072	49:591.480	199:963.552	"
1/8/59 a 31/7/60	154:268 951	22:106 449	176:375.400	"
1/8/60 a 31/7/61	166:272 704	62:747.848	229:020 552	"
1/8/61 a 31/7/62	164:770.975	68:051.466	232:822.441	"
1/8/62 a 31/7/63	156:224.194	91:246 361	247:470 555	"
1/8/63 a 31/7/64	150:458.738	82:162.301	232:621 038	"

Se aprecia la notable disminución operada en los últimos 3 años en la leche destinada al consumo. Sube el precio de la leche y baja el consumo en cifras realmente alarmantes: 16 millones de litros entre 1961 y 1964.

REGIMEN DE CUOTAS

La cuota es el derecho que tiene todo productor del país a enviar leche a Conaprole. La cuota inicial es de 60 litros diarios, la que luego irá creciendo o disminuyendo de acuerdo a cómo cumpla con la misma. Representa para el productor la seguridad de obtener el precio fijado por la ley para la leche, que es bastante superior a los remanentes que se destinan a la industrialización. El propósito de dicho régimen es el de asegurar un mínimo de leche para el consumo durante todo el año, y en especial en las épocas de escasez del producto.

Las condiciones climáticas producen variaciones sensibles en la producción de litros diarios —un 35%—. La época de leche, con oscilaciones de unos 300.000 noviembre con un promedio de 850.000 máxima producción es a principios de litros por día, y la de producción mínima es a mediados de junio, con 550.000 litros diarios. La cuota, como factor económico tiene su precio, y puede ser objeto de comercialización en la compra o en la venta, de acuerdo a lo dispuesto en la ley del 20/12/1939. En el año 1946 el costo de un litro cuota era de $ 5.00 hoy supera los $ 400. La comercialización de las cuotas la hacen directamente entre sí los productores; las variantes son registradas por Conaprole.

Constituye uno de los pilares sobre el que se asienta la oligarquía lechera, lo que podríamos denominar el **"lactifundio"**.

CLASIFICACION DE PRODUCTORES POR CUOTA (Diciembre 1962

Litros 60	1:133.897	702
" 61	1:012.400	424
" 101	1:387.386	367
" 151	1:007 412	190
" 201	933 754	137
" 251	840 639	100
" 301	859.692	87
" 351	619 047	54
" 401	557 619	43
" 451	563 275	38
" 501	545 642	34
" 551	386.187	22
" 601	305.603	16
" 651	271.677	13
" 701	404 201	18
" 751	190.451	8
" 801	202 954	8
" 851	320.338	12
" 901	167 257	6
" 951	388 379	13
" 1 001	1:227 137	36
" 1.501	654.070	13
" 2.001	381 426	5
	14:359 933	2.302

Del precedente cuadro, suministrado por Conaprole, surge que 1.126 productores remiten diariamente 2:146 387 litros —pequeños productores— con cuotas de 1 a 61 lts. En el otro extremo —los grandes productores— tan sólo 54 de ellos con cuotas superiores a los 1 000 litros remiten por día 2.262 633 litros.

1.126 pequeños productores remiten 2:146.387 litros
54 grandes productores remiten 2:262.633 litros

Aquí está el Latifundio Lechero.

IV. — PRECIOS DE LA LECHE

Período	Precio del Productor	Costo de industrializ.	Costo del P.E.	Subsidio	Prec. venta públ. en mostrador
1/2/46 al 31/7/46	$ 0 08	$ 0,0334	$ 0,115		$ 0,13
1/8/46 al 31/1/47	" 0,10	" 0,037553	" 0,137553	0,022553	" 0,13
1/247 al 31/7/47	" 0,12	" 0,043166	sin decreto		" 0,19
1/8/47al 31/1/48	" 0,13	" 0,049844	" 0,18	0,0468	" 0,17
1/2/48 al 31/7/48	" 0,14	" 0,050028	" 0,19	0,0568	" 0,17
1/8/48 al 31/1/49	" 0,155	" 0,047194	" 0,2022	0,0690	" 0,17
1/2/49 al 31/7/49	" 0,165	" 0,042309	" 0,2073	0,0741	" 0,17
1/8/49 al 31/1/50	" 0,165	" 0,041927	" 0,2069	0,0737	" 0,17
1/2/50 al 31/7/50	" 0,165	" 0,039285	" 0,2043	0,0711	" 0,17
.....	.....	.....	.....	.....	.....
1/2/46 al 31/7/46	$ 0,08	$ 0,0334	$ 0,115	0,022553	$ 0,13
1/8/58 al 31/1/59	$ 0,34013	$ 0,094454	$ 0,419338	0,049338	$ 0,47
1/8/59 al 31/1/60	" 0,505	" 0,128199	" 0,633199	0,173199	" 0,58
1/8/60 a 31/1/61	" 0,76	" 0,183498	" 0,943498	0,293498	" 0,82
1/2/61 al 31/7/61	" 0,865	" 0,227564	" 1,092564	0,282564	" 0,94
1/8/61 al 31/1/62	" 0,865	" 0,2560802	" 1,23	0,370148	" 0,94
1/2/62 al 31/7/62	" 0,93	" 0,2958875	" 1,23	0,37	" 1,00
1/8/62 al 31/7/63	" 1,04	" 0,327593	" 1,37325	——	" 1,54
1/8/63 al 31/1/64	" 1,1422		" 1,51102	——	" 1,76
calificada	" 1,2322	" 0,36882			
1/2/64 al 31/7/64	" 1,275	" 0,51834716	" 1,80135706	——	" 2,15
calificada	" 1,3767				
1/8/64 al 31/1/65	" 1,3852	" 0,52061294	" 1,90581294	——	" 2,40
calificada	" 1,5237		" 2,04431294		

El decreto del 23 de marzo de 1963 eliminó el subsidio a la leche, lo que provocó un aumento de $ 0,54 en el litro de leche; el consumidor la pagó a $ 1,00 hasta el 31 de Julio de 1962, y $ 1,54 a partir de agosto de 1962.

El 60% del precio que paga el público lo recibe el productor.

El último decreto fijando el precio de la leche —el vigente— data del 3 de setiembre de 1964. Se establece un precio de $ 1,3852 el litro, y de $ 1,5237 para la leche calificada.

El proceso de ese decreto fue turbio y complicado Con fecha 14 de julio de 1964 la Comisión Honoraria fijó el precio de $ 1,362 para el litro de lechecuota, y el de $ 1,498 para la procedente de tambos productores de leche calificada.

El 24 de julio la Asociación Nacional de Productores de Leche, institución gremial de los remitentes a Conaprole interpuso ante el Poder Ejecutivo el recurso de revocación.

El Consejo Nacional de Gobierno con fecha 13 de agosto resolvió anular la resolución de la Comisión Honoraria de la leche, fijando el precio en $ 1,3852, a pesar de que la ley Nº 10 707 del 9 de enero de 1946 le da facultades para la fijación del precio justo y razonable que debe pagarse al productor. Esa misma Asociación Nacional de Productores de leche fue la que en el año 1954, cuando el Poder Ejecutivo intentó anular el dictamen de la Comisión Honoraria frente a las denuncias de presuntos sobornos para rebajar el precio a pagarse al productor, presentó un recurso ante el Gobierno firmado por los Drs. Eduardo Couture, Raúl BBeetghen y Aparicio Méndez, demostrando la imposibiidad legal de anular el fallo de la Comisión Honoraria. Y el Poder Ejecutivo de la época no anuló el fallo.

al sur del río bravo

• EL SALVADOR

Cuando el río suena...

El Presidente de este país, el Coronel Julio A. Rivera, se encuentra en dificultades. Telegramas anuncian problemas entre los militares. Se va creando el clima.

El Presidente fue electo en 1952, como único candidato, frente a la abstención en bloque de la oposición.

Al exponer su programa de gobierno dijo: "Combatiré al comunismo; pero no con la violencia, que nada resuelve en las luchas ideológicas, sino elevando el nivel de vida de las clases económicas débiles, para ponerlas fuera del alcance de las prédicas malsanas del marxismo-leninismo"

La Alianza para el Progreso es escudo del gobierno, pero un escudo rotoso y agujereado. El salvador — el otro— no llega, y la miseria, y el analfabetismo, y el hambre, y las compañías yankys siguen su marcha triunfal.

Recientemente, profesores de la Facultad de Ingeniería y Agricultura resolvieron proclamar a esa Facultad independiente de la Universidad, denunciando que una "camarilla filocomunista" dominaba en ella. Tomaron dicha actitud cuando el Rector de la Universidad estableció un convenio con la Universidad de Moscú, por el que se contrataban profesores soviéticos. El Presidente Rivera debió firmar un decreto por el que se prohibe que los profesores rusos dicten clases.

Es otro síntoma —no los rusos sino el ambiente— de un estado de dificultades.

"Clarín" de Buenos Aires se hacía esta pregunta: 'En estos tiempos de derrocamientos, ¿no le habrá llegado el turno al joven coronel salvadoreño?".

Cuando el río suena, agua trae.

• BRASIL

Goldwater NO

Lacerda, de visita en los Estados Unidos, ha tenido que declarar que "nada, absolutamente nada en común tiene con el maltrecho candidato republicano". Tales palabras fueron como respuesta a las de Bob Kennedy quien lo comparó con Goldwater. No es seguro de que hubiera dicho lo mismo si el "maltrecho candidato republicano" hubiera salido mejor parado en las elecciones. Salvadas las distancias (casi sólo geográficas) es difícil encontrarles diferencias.

G.P.

Movimiento sindical

Escribe: OSCAR ZUNINO

un puerto sucio para una economía no muy limpia

DESDE HACE varios años se viene insistiendo de manera machacona sobre el tema: el puerto de Montevideo es un "puerto sucio". Tal calificativo no nos lo dimos nosotros, como sucede con tantos otros. Nos lo han otorgado —lo podemos decir con el orgullo de campeones de América y del Mundo— las compañías armadoras extranjeras. Es decir que si nuestro puerto es nombrado a la par del de Marsella, Hamburgo, New York, etc., claro está que no lo es por las mismas cualidades.

¿Cuáles son las razones por las que las compañías armadoras extranjeras han calificado a nuestro puerto de "sucio"?

Los argumentos giran alrededor de varios puntos. Uno de ellos es el costo de amure, considerado como muy elevado a pesar de que los entendidos sostienen que los costos del puerto de Montevideo son de los más bajos del mundo. Otro de los puntos se basa en la falta de seguridad para las compañías fleteras y aseguradoras, sobre el momento y la manera como se realizará la carga o descarga de la mercadería transportada o a transportarse.

Evidentemente, ambos argumentos tienen sus respectivos culpables. De los costos, la Administración Nacional de Puertos. Claro que en sus manos está el dejar bien aclarado cuáles son los costos reales con relación a otros puertos. En cuanto a la carga y descarga, como la cuestión no estaba perfectamente clara, era necesario encontrar algún "cabeza de turco" y cargarle la romana: las culpas se hicieron recaer sobre un sector de trabajadores del puerto, los correspondientes a la estiba.

La situación de la estiba presenta características particulares, pero que, en general, no escapan a los padrones generales dentro de los que se está moviendo la economía uruguaya.

Los numerales —tal es la calificación que se hace dentro de la estiba— correspondientes a Carbón, como consecuencia de la sustitución de ese combustible por el petróleo y sus derivados en la industria y en el transporte, ha traído aparejada la correspondiente desocupación que afecta a numerosos trabajadores, que venían desempeñando esa tarea desde hacía —para algunos— más de veinte años.

El numeral Cabotaje se encuentra en una situación muy similar, ya que este medio de transporte, barato por cierto, ha dejado de existir por la carencia de una promoción y planificación de dicho sistema de navegación, pese a que contiene aspectos favorables para nuestra economía.

Un tercer numeral, el que corresponde a Lanchoneros, va desapareciendo día a día debido a que los buques de ultramar, (gracias tanto a las mejoras en el dragado del puerto, como a mejoras técnicas en los buques), atracan a muros sin necesidad de trasbordar la carga en lanchas. Por otra parte, aquellos buques que no pueden atracar a muros son descargados por lanchas de la Administración de Puertos, que monopoliza dicha tarea.

Todo esto ha ido creando en la estiba una situación insostenible para sus obreros.

Esta situación caótica, perjudicial para gran parte del personal de estiba de nuestro puerto, ha traído como consecuencia que la intergremial portuaria se movilice intensamente procurando encontrar una pronta solución a los problemas que la afectan.

Desde el 17 de noviembre de 1936, existe en el Puerto de Montevideo un **Reglamento del Servicio de Estiba** elaborado por una comisión especial constituída por decreto del 12 de junio del 36, y refrendada por Gabriel Terra, Presidente de la República, y Zoilo Saldias, Ministro de Industrias y Trabajo. Dicho Reglamento contaba con dos disposiciones transitorias, que como tantas otras aún están en vigencia. En ellas se preveía una depuración del registro de estiba por parte de la Comisión Administradora del Servicio, que contemplaba al mismo tiempo a los numerales correspondientes a Carboneros y Saleros, ya que las vacantes que se produjeran a consecuencia de la depuración serían cubiertas de inmediato por dichos numerales. Desde ese entonces no ha habido variante alguna en lo que tiene que ver con la reglamentación de los trabajos de estiba, a pesar de la constante evolución industrial, y por consiguiente de los métodos de carga y descarga.

Recién en 1964, 28 años después, se elabora un proyecto de ley de registro de estiba, en el que se busca una solución definitiva, no sólo para el personal, sino también para las situaciones anormales que en materia de carga y descarga padece nuestro puerto. Este proyecto de ley, como no podía ser de otra manera, fue elaborado por los mismos obreros y aprobado por C A S.E. y el Centro de Navegación Transatlántica. Las autoridades, Comisión de Legislación del Trabajo, Consejeros de Gobierno, Ministro de Industrias y Trabajo, etc., recibieron el proyecto con bombos y platillos, llegando a manifestar, incluso, que pocas veces habían visto un proyecto tan perfecto que contemplara a la totalidad de los numerales de estiba. Las promesas comenzaron a llegar de todos los sectores: la sanción de la ley era cuestión de días, en algunos casos de horas... Pero un buen día, mientras la Comisión de Legislación del Trabajo estaba pronta para dar el visto bueno al proyecto, el Consejo de Gobierno, retractándose de todo lo expresado, y olvidándose incluso de sus promesas, aprueba un D creto de 'relleno' del Registro de Estiba del Puerto de Montevideo.

La reacción de los trabajadores no se hizo esperar, iniciándose casi de inmediato la paralización de actividades que, como se recordará, afectó fundamentalmente la descarga del embarque de trigo proveniente de Buenos Aires y que llegaba destinado a cubrir la escasez de tal producto en Montevideo. Posteriormente, los estibadores decidieron reiniciar las actividades ante la amenaza que se cernía sobre la población de no contar con pan y harina, como consecuencia de estar agotadas las existencias de trigo.

La Intergremial Portuaria entiende que el proyecto debe ser sancionado de inmediato, por considerarlo de entera justicia. Cosa que ni siquiera los gobernantes se atreverían a negar.

La necesidad de la regularización de la actividad de estiba es imperativa Ella debe concretarse a breve plazo, mal que le pese a aquellos que especulan y engordan, y que en definitiva son los únicos culpables de que el nuestro sea un puerto "sucio".

Hoy se entregan los carnets a los militantes

En el día de hoy, el Partido se apresta a celebrar uno de los actos más importantes de su vida interna: la entrega de carnets a los militantes, banderines e insignias a los nuevos afiliados y el reconocimiento a los "viejos compañeros" que cumplen veinticinco años de firme adhesión al Partido.

La entrega de carnets a los militantes constituye el reconocimiento del Partido al esfuerzo constante y muchas veces sacrificado de toda esta férrea militancia que hoy lo rodea. Es justamente a ellos a quienes le debemos que el Partido esté **"PRESENTE Y PERMANENTE"** en la diaria lucha que lleva a cabo la clase trabajadora y el pueblo en general.

Con nuestra militancia de todos los días, llevaremos a cabo la transformación de la sociedad capitalista en otra donde no existan ni explotados ni explotadores. Hermosa tarea pues, la que tenemos asignada los socialistas. Sabemos que la lucha es dura, pero también tenemos la absoluta convicción, de que nuestra acción militante se proyectará, hacia el futuro.

A los nuevos afiliados, los recibimos fraternalmente. Su incorporación a la vida partidaria significará, a no dudarlo, un valioso aporte para todos aquellos que militamos. El Partido les tiene asignada una gran tarea. En la acción militante, amplia, generosa y férrea al mismo tiempo, iremos forjando el instrumento político que nos conducirá a la liberación.

Los compañeros que cumplen veinticinco años de afiliación recibirán el cálido homenaje de todo el Partido. A ellos les hacemos llegar nuestro emocionado saludo. Su permanente adhesión al Partido dice a las claras de una profunda consustanciación con la causa del SOCIALISMO.

En definitiva, el acto de hoy será una muestra clara y evidente de indestructible unidad partidaria, llena de fervor y combatividad, en la que todos debemos estar presentes.

R. Vallejo
Secretario. Departamental

FESTIVAL FOLKLORICO

Se realizará en los próximos días con un excelente programa cultural Actuarán conjuntos de gran prestigio en el ambiente artístico. La entrada será libre. Con esta reunión de camaradería, el Centro Matteotti culminará sus tareas del año 1964.

AQUI EL PARTIDO

• CENTRO CANELONES

Los compañeros de Canelones, inaugurarán el próximo sábado 5 de diciembre el nuevo local del Centro Socialista de Canelones. Se realizará un acto partidario. Con tal motivo Concurrirá especialmente invitado el Secretario General del Partido compañero José P. Cardoso.

esta nueva etapa de su tarea. El nue-

Desde esta columna, auguramos a los militantes de Canelones éxito en vo local está ubicado en la calle Florencio Sánchez 571.

• KERMESSE

Los días 5 y 6 de diciembre se realizará en Casa del Pueblo una gran Kermesse. Habrán muchos y entretenidos juegos, conjuntos artísticos y un animado baile. Estamos seguros que será un éxito mayor aún que el del año anterior.

• M E L O

Tal como los socialistas de Montevideo, tendrán su fiesta de militancia, los de 'Melo. Se hará entrega de carnets a los compañeros en mérito a su labor partidaria.

La reunión tendrá lugar en el día de hoy concurriendo en nombre del Comité Ejecutivo el comp. José Díaz.

• CENTRO CARAMELLA

Lunes 30 hora 21.

Se cita con carácter urgente para la reunión del Administrativo con los militantes de dicho Centro.

• COMITE NACIONAL AMPLIADO

Mañana a las 17 horas se reunirá en Casa del Pueblo el Comité N Ampliado. Se discutirán asuntos de vital interés partidario.

• PLENARIO NACIONAL DE TRABAJADORES SOCIALISTAS DE LA ENSEÑANZA

días 28 y 29 de noviembre
PROGRAMA

Sábado 28 hora 15 — Acto inaugural con la palabra del c Vivian Trías
Hora 17 — Se ión plenaria para tratar los temas:
I — Problemas actuales de la enseñanza pública. Sus principios.
II — Responsabilidad de los educadores en la hora actual.
Hora 20 — Acto folklórico cultural.
Lunch de camaradería.
Domingo 29 — Hora 10.
El movimiento obrero y su Participación de los educadores.

• CENTRO MATTEOTTI

El compañero Andrés Cultelli disertó sobre el tema "Revolución Cubana y perspectivas", clausurando así el ciclo de charlas organizado por el Centro Matteotti.

los muchachos de "el galpón"

VEAMOS:

Una ametralladora de plástico negro, con el caño torcido. Un monopatín metálico, con la rueda trasera rota. Una radio a galena, de cuando aún no existían radios a galena. Un trombón de juguete dorado, (¿o será un saxofón?) Un enorme libraco formato 30 x 50, que no se abre porque es de mentira. Un carro de basurero nuevecito, de verdad... Montones de cosas, montones: un heteróneo revoltijo de cambalache. Trastos aparentemente inservibles que sólo la magia de las luces, en escena, podrá transformar, renovar.

Mientras espero a Bogliaccini, el "financista" de la **Institución Teatral El Galpón**, husmeo entre los viejos cachivache , ya prontos para la mudanza. Estoy en la vieja casona-sede de la calle Mercedes, que muy pronto cerrará sus puertas. A mi alrededor, "los muchachos" están preparándose para trasladar sus petates a la sede nueva, en los altos del Gran Palace, adquirido ya por la Institución con destino a sala de espectáculos. Están preparándose para el gran salto, que habrá de dar un impulso nuevo, no sólo a su grupo, sino al conjunto del teatro independiente. Y, en medio de su febril actividad, yo me pregunto quiénes son y qué buscan estos "muchachos", algunos de los cuales ya no lo son tanto, que han dedicado sus vidas a este formidable movimiento cultural, quizá el único realmente coherente de nuestro país.

Un teatro para el pueblo

El Galpón surge en 1949 —Bogliaccini, por fin, me proporciona los datos— de la unión de un núcleo de integrantes del "Teatro del Pueblo" con el grupo "La Isla". No sale pues de la nada, sino que se incorpora a un movimiento ya iniciado, al que, si algo nuevo aporte, es su afán de realizar un teatro nacional al servicio del pueblo, y, más aún, el sentido colectivo, de equipo, con que trabaja. Esta característica, que mantiene todavía con orgullo, es el rasgo más típico de la Institución: la humildad individual y colectiva en la labor, quizá sea, en definitiva, lo que ha permitido a **El Galpón** constituírse en un pilar fundamental del Teatro Independiente, al otorgarle la firmeza, la madurez y la seriedad que lo caracterizan. Cuentan los galponeros, a este respecto, una anécdota significativa: en el transcurso de un acto realizado en Buenos Aires, un delegado de la Federación Argentina de Teatros Independientes, se refirió —con la mayor buena fe y la más sana intensión— a Atahualpa del Cioppo, como al "formador de estos "muchachos"... Atahualpa, a quien correspondió contestar en nombre de la Institución, agradeció, pero aclaró que tal interpretación era equivocada, ya que el trabajo realizado era en realidad obra de todo un equipo, dentro del cual él se consideraba y era tan sólo uno más.

1949.. Eran tiempos distintos, aquellos. El teatro se realizaba con un criterio más lírico que ahora. El público, (una burguesía intelectual de medio pelo), compuesto de tías y demás parientes —dos o tres mil personas a lo sumo—, iba de un estreno al otro, siempre idéntico a sí mismo. Y el actor, el actor era un hombre-orquesta; hacía de todo: desde actuar hasta pintar los decorados, maquillar, o barrer la sala antes y después de la función. El actor (y el reducido núcleo que fundó **El Galpón**, muchos de cuyos integrantes se mantienen aún hoy en la brecha, también) sólo podía ser autodidacta. Trabajaba como loco, durante seis meses, para darse el gusto de actuar una noche. Luego, volvía a empezar. Algunos lo hacían por snobismo: eran los menos y no sobrevivieron. Otros lo hacían porque sí, por vocación: fueron los más y los más fuertes. Sobrevivieron e hicieron del movimiento lo que es hoy. ¿Nombres? Braidot, Cerviño, Tenutta, Gentile.. Tantos otros.

El Galpón quería hacer teatro para el pueblo. Y, desde el primer momento, inició una política de acercamiento. La inició en el barrio, entre su propio vecindario: desde su primitiva sede de Tristán Narvaja, "los muchachos" (como se les llamaba por los alrededores), se lanzaron a buscar amigos, casa por casa, puerta por puerta. Y los encontraron a montones. Hasta en el conventillo de la calle Gaboto. Durante muchos años, las actividades del grupo se financiaron así, con la venta de bonos de cinco centésimos (sí: cinco centésimos). Los vecinos colaboraban con simpatía, a veces con una sonrisita medio cachadora, ante los "muchachos", los "bohemios ésos" que se entretenan haciendo teatro.

El hecho es que la cosa caminaba. Un día, les llegó el dato: ahí no más, cerquita de la sede, en Mercedes y Carlos Roxlo, se alquilaba un galpón. Lo alquilaron. Era la barraca de demoliciones de Zunino. Tuvieron que trabajar duro: levantaron el escenario, remendaron el entrepiso y construyeron, con placas de celotex donadas, los camarines. Las butacas, que duraron hasta hace poco, las fabricaron ellos mismos a mano. El equipo eléctrico, más bien de emergencia él, también lo armaron ellos y duró hasta que, mediante créditos comerciales, lograron instalar el actual, ya más potente.

Por fin, el 4 de diciembre de 1951, inauguraron la sala. Andrés Odizzio dirigió "Héroes" de Bernard Shaw. Fue todo un éxito: quince representaciones sucesivas. Pero ya antes, mientras preparaban la sala, habían presentado, en los teatros de barrio, "Las de Barranco", de Laferrere.

Y un pueblo para el teatro

El Galpón quería hacer un teatro para el pueblo...

Cuando surgió el Teatro Independiente, —ya lo hemos visto—, el público se reducía a unas 2 o 3 mil personas a lo sumo. Hoy en día son más. Algunos estiman (Mauricio Muller en "Marcha", por ejemplo), que andan por los 10 mil. Mas el pueblo, ese pueblo a quien El Galpón quería acercarse, parecería tener poco tiempo para el teatro... El público permanente actual está compuesto en su mayoría por una "élite" pequeño burguesa, clase media intelectual sumamente culta y sumamente bancaria.

Los esfuerzos realizados para llegar a sectores más populares (y ésto lo reconocen los galponeros) han sido intensos, pero irregulares. No por desidia ni por falta de conciencia del problema, sino por imposibilidades prácticas (dificultades económicas, necesidad de trabajar fuera del teatro para poder subsistir, problemas propios del desarrollo del movimiento, etc). Con todo, se ha actuado en los teatros y clubes de barrio en los sindicatos, en el interior, en las escuelas... Y, si las experiencias no han sido importantes por su continuidad, sí lo han sido en cambio por su resultado. Bogliaccini me recuerda una temporada de "vermouths sindicales de los sábados", en la que se entregaban las entradas de la sala a distintos sindicatos y que tuvieron una excelente acogida. O, también, el espectáculo emocionante de una representación en la sede de la Federación de Obreros en Lanas, a la una y media de la madrugada, en el curso de un festival que había comenzado seis horas antes. Un público de mujeres y niños mantuvo un impresionante silencio, estableciéndose con los actores una intensa comunicación que culminó cuando un personaje de la obra pronunció las palabras "en esta casa no entran carneros'. En ese momento el público rompió en un espontáneo e incontenible aplauso, que constituye, para los actores que intervinieron en la obra, uno de los mejores recuerdos de su actividad artística.

Otra experiencia importante, en el mismo sentido, fue la representación de "Juan Moreira", un viejo tema del teatro rioplatense, "refrescado" por todo un equipo de especialistas, y que alcanzó, en once funciones (seis en el interior y el resto en la capital), el gabuloso total de 123.000 espectadores. Lo cual representa, dicho sea de paso, el equivalente de más de setecientas funciones en la sala de Mercedes, ya que ésta sólo tiene 170 butacas. "Juan Moreira", como lo recordarán los lectores, se representó en la intersección de Agraciada y 18 de Julio, sobre un escenario levantado al efecto.

Con todo, el teatro no ha llegado todavía hasta el pueblo. La nueva sala del Galpón, expresión de crecimiento, es también un tramo más en el camino que la Institución ha emprendido hacia él. Mas eso da para otra nota.

S.C.F.

EL CAMINO DE SANTIAGO

El cro. Alves nos remite, desde Artigas, esta nota que ofrecemos en el entendido que representa una opinión más de las varias que nos han llegado referentes a la experiencia chilena. La polémica pues, sigue abierta.

HEMOS LEIDO con preocupado desvelo, los artículos que analizan los resultados de las elecciones chilenas, sobre todo los de nuestra prensa de izquierda. Pese al enorme interés de algunos de ellos, pese a algunos aciertos, debemos señalar que muchos proponen un enfoque erróneo de la experiencia chilena en cuanto insisten en el "fracaso" del FRAP, cuando lo que necesitamos con urgencia es estudiar la estrategia, la táctica, la técnica de propaganda de un frente de izquierda que rompió las viejas estructuras políticas chilenas, que acorraló a la reacción hasta hacerla apoyar a un candidato que hablaba de "revolución en libertad" y que al hacerlo realiza una siembra de ideas que, a la larga, sólo puede dar frutos en un auténtico camino de izquierda. Que el éxito del FRAP no haya sido suficiente como para conquistar la Presidencia para Allende no disminuye su importancia, y menos como lección política para nuestra izquierda nacional, tan alejada de semejantes logros.

Para valorar el éxito del Frap con dimensiones nacionales, tendríamos que imaginar que un frente de izquierda, en nuestro país, fuera capaz de amenazar las posiciones de los partidos tradicionales hasta el punto de romper su maquinaria electorera, de obligarlos a desdibujarse y abrazarse como náufragos en torno a un candidato democristiano. Sabemos que nuestros conservadores no tendrían inconvenientes para hacerlo, porque el viejo liberalismo uruguayo ha sido enterrado hace tiempo, con la bendición del cura párroco y pompas fúnebres de segunda, costeadas por el Departamento de Estado.

Pero, ¿seremos los socialistas capaces de realizar nuestra parte? Creemos que sí, pero en la medida que seamos capaces de estudiar a fondo las experiencias históricas de sociedades semejantes a la nuestra, para asimilarlas y adaptarlas en lo que tienen de fecundo para nuestro quehacer nacional. Por lo pronto, parece posible afirmar que las condiciones subjetivas chilenas se asemejan a las nuestras: por la tradición civilista, por ausencia de militarismo agresivo, por la adhesión a principios de libertad política y legalidad.

Por todo lo dicho necesitamos entonces un estudio completo, minucioso, de la organización, la táctica del Frap, y sobre todo del Partido Socialista de Chile. Necesitamos saber cómo se ha conseguido aglutinar para la acción fecunda a todos los socialistas, pese a los matices de opinión que naturalmente existen en un partido como el nuestro. Necesitamos saber cómo se superó el economismo en lo gremial y el rutinarismo en lo político. Tenemos que investigar cómo fue posible que los jóvenes izquierdistas se radicalizaran sin perder contacto con las masas para influir en ellas, sin esterilizarse en permanente diálogo de café entre gente de izquierda.

Dos son las experiencias históricas fecundas que nos ofrece América Latina: la cubana y la chilena. Nuestra permanente arhesión a la primera, nuestra admiración, no debe deslumbrarnos hasta el punto de hacernos olvidar que las condiciones objetivas y subjetivas de nuestro país parecen más propicias para realizar algo semejante a la segunda, sin calcar y sin repetir errores, claro está. Nada más marxista que comprender a fondo la realidad social, para transformarla; nada más revolucionario que el éxito de lo posible. Y lo posible aquí y ahora, para la izquierda uruguaya, es el camino de Santiago.

Aníbal W. Alves